

Lo publicó Nature y abarca el análisis de 164 naciones desde 2000 a 2017:

Chile destaca entre los países de Latinoamérica en estudio que mide alza de escolaridad y aprendizaje efectivo

■ Está por sobre naciones como Argentina y Uruguay. Según los expertos, el buen puntaje nacional se debe a que la enseñanza básica se volvió obligatoria y también se exigió la profesionalización de los docentes al menos tres décadas antes que parte importante del mundo en desarrollo.

RICHARD GARCÍA

Aunque la matrícula escolar ha aumentado a nivel mundial entre 2000 y 2017, el progreso en el aprendizaje, medido por pruebas estandarizadas, no ha ido a la par, reconoce un estudio publicado en la revista Nature.

Una de las excepciones es Chile, que con un puntaje de 449 no solo está por sobre los países latinoamericanos y del África subsahariana (435 y 342 en cada una de esas regiones respectivamente), sino que también supera a algunos europeos pequeños como Georgia (437), Montenegro (429) y Albania (412). De hecho, Chile está por sobre la media global (420). "Chile posee uno de los mejores rendimientos en Latinoamérica", ratifica Noam Angrist, investigador de la U. de Oxford y autor principal del paper. El país está incluso por sobre Argentina (418) y Uruguay (447).

Eso sí, todavía está lejos del puntaje de países como España (509), Estados Unidos (521) y Japón (553).

Los hallazgos se basan en el análisis de un nuevo conjunto de datos, reuni-



En Chile prácticamente todos los estudiantes completan la educación básica y 85% la enseñanza media, pero de los segundos al menos el 25% lo hace en cursos rápidos cuando ya es adulto, dice Ernesto Treviño, investigador de la U. Católica.

dos por el Banco Mundial, de 164 países que representan el 98% de la población mundial.

Angrist y sus colegas presentan una base de datos que permite comparar el progreso del aprendizaje en todo el mundo.

El escenario no es muy auspicioso, reconoce. "Con este conjunto de datos, mostramos que el progreso global en el aprendizaje, un Objetivo de Desarrollo Sostenible prioritario, ha sido limitado, a pesar del aumento de la matrícula en la educación primaria y secundaria".

Su equipo encontró que de 2000 a 2017 hubo un aumento en la escolarización de los alumnos (número promedio de años en la escuela) y las tasas de matrícula, pero un progreso limitado en el aprendizaje.

Para Ernesto Treviño, investigador de la Facultad de Educación de la U. Católica, los resultados son bastante esperables. "Muchas veces los esfuerzos por aumentar matrícula conllevan la inclusión de segmentos de la población que, por sus condiciones sociales, anteriormente no tenían acceso a la educación. Por lo tanto, se trata de poblaciones en situación de desventaja, grupos de menor nivel socioeconómico, pueblos originarios o personas que viven en lugares con

alta dispersión geográfica".

En paralelo, para materializar este proceso de inclusión, los sistemas educativos tienen que hacer importantes inversiones, tanto en infraestructura como en profesorado. Y en busca de agilizar el proceso, muchos países han optado por una formación acelerada de profesores y la habilitación como docentes de emergencia de personas que no lo son.

"Eso ha sido por lo menos lo que ha pasado en América Latina y muchos países del África subsahariana. Todavía quedan algunos países, como Nicaragua y Paraguay, donde algunos profesores no tienen formación universitaria, solo educación media", asegura Treviño.

El siguiente salto

Treviño comenta que esa exigencia de formación superior para el profesorado, que se instauró en gran parte de la región recién en los años 90, en Chile se instauró al final de los años 60, durante la presidencia de Eduardo Frei Montalva. "Chile se adelantó, en gran medida, también en términos de los años de educación. Ese gobierno estableció ocho años como educación obligatoria básica, situación que empezó a ocurrir en la mayoría de los países de América Latina también en los 90. Entonces se emparejaron con Chile, pero el país dio el salto siguiente que fue hacer obligatoria la educación media", explica.

Para Ruth Arce, directora de Pedagogía Media en la U. Diego Portales, un aspecto que se debe considerar cuando se aumenta la matrícula es que el proceso necesariamente involucra la incorporación de estudiantes con necesidades educativas especiales, que precisan otro tipo de apoyo relaciona-

Educación
en el siglo XXI tiene mayor complejidad y hace necesario abrirse a estrategias innovadoras en lo posible. Eso permite que los estudiantes desarrollen mayores habilidades de comprensión y resolución de problemas".



RUTH ARCE
DIRECTORA DE PEDAGOGÍA MEDIA, U. DIEGO PORTALES

Hay que
ver que los estudiantes sigan una trayectoria de escolarización más o menos regular, que no los anden cambiando a cada rato (de colegio) o que no repitan tanto. Todo eso se puede prevenir".



ERNESTO TREVIÑO
DIRECTOR CENTRO UC PARA LA TRANSFORMACIÓN EDUCATIVA

das con aprendizaje o incluso respaldo de tipo psicológico. "Una mayor incorporación de estudiantes requiere de profesores con una mejor preparación, que sean capaces de flexibilizar y diversificar sus estrategias para atender las diferencias que pueden presentar justamente esos estudiantes".

En ese sentido, destaca que la buena evaluación de Chile obedece a avances importantes como la capacidad de ir actualizando el currículo y centrarlo más en el desarrollo de las habilidades de los estudiantes. "Aporta muchísimo también el hecho de que exista una evaluación docente y tener claridad de cuáles son las capacidades de trabajo en el aula que tienen ellos. Un buen diagnóstico de esto ha generado estrategias para entregar actualización y eso tiene que tener alguna incidencia en la sala".

El estudio revela que contados países del África subsahariana —encabezados por Kenia (416) y Tanzania (444)— están a la par con los países latinoamericanos y, a su vez, en nuestra región, unos pocos países, como Chile y Uruguay presentan puntajes que superan los de países europeos pequeños. Dos ejemplos con alto promedio de educación secundaria pero bajo aprendizaje son Brasil (426) y Ghana (229).

La base de datos incluye resultados de siete tipos diferentes de pruebas. Las puntuaciones se desglosaron por nivel de escolaridad (primaria o secundaria), asignatura (matemáticas, ciencias y lectura) y género. El problema es que aunque el mundo está en camino de lograr la matrícula primaria universal para 2030, los autores argumentan que esto significará poco si el aprendizaje continúa estancado.

Formación de capital humano

La teoría de capital humano, que es la base del estudio publicado en Nature, propone que el crecimiento de los países está vinculado a las capacidades y conocimiento de las personas.

Hasta ahora una forma de explicar el crecimiento económico era medir el grado de escolaridad y se suponía que por solo estar en la escuela eso se traducía en aprendizaje. "La evidencia sugiere que a menudo este no es el caso", dice Noam Angrist, autor de la publicación.

"El capital humano implica que hay cierto aprendizaje, el desarrollo de un conjunto de habilidades que le son útiles a una persona para insertarse en la vida productiva y esa inserción es más bien proactiva", explica Ernesto Treviño, investigador de la Facultad de Educación de la U. Católica. "Eso involucra mucho emprendimiento e innovación producto de la formación que se les ha dado a los estudiantes durante su trayectoria educativa, por lo tanto cuanto mejor sea esa formación en términos de conocimientos o habilidades blandas, mayores son las probabili-

dades de que estas personas se inserten exitosamente en la economía y en la sociedad. Por eso lo llaman capital humano", sostiene.

Cuenta que en un estudio que se hizo en Chile para entender por qué entre 2001 y 2009 habían subido notablemente los puntajes en la prueba PISA y particularmente los de población más desaventajada, se encontró que mientras en 2001 solo 60% de los niños estaban en el curso que le correspondía por edad (primero medio a los 15 años) y el resto estaba atrasado, en 2009 casi la totalidad cumplía con esa condición. Otro factor que lo explicaba era el nivel de educación de las madres. Las de 2009 tenían un mayor



Falta profundizar el trabajo colaborativo de manera que los estudiantes ganen habilidades a partir de las que tienen sus propios compañeros, dice Ruth Arce, académica de la UDP.

nivel educativo que las de 2001. "Se genera una acumulación intergeneracional de capital humano que se da a través de la familia. Las familias más educadas tienen mayor probabilidad de tener hijos con mayor nivel educativo", explica Treviño.